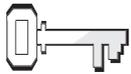


Más fuerte que los ídolos de Egipto



Referencias:

Éxodo 3:1-10;
6:28-10:29;
Patriarcas y profetas,
pp. 255-257,
262-278.



Versículo para memorizar:

“Porque tú eres grande y haces maravillas; ¡Sólo tú eres Dios!”
(Salmo 86:10).



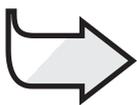
Objetivos:

Los alumnos...

Sabrán que Dios usa su poder para tratar de llegar hasta cada uno de nosotros.

Sentirán gratitud porque Dios usa su poder para beneficio de sus hijos.

Responderán agradeciendo a Dios por esforzarse en llegar a su corazón.



Mensaje:

Dios está obrando para llegar a mi corazón.

Tema del mes

Dios se nos revela a sí mismo.

Resumen de la lección

A través de Moisés, Dios le pide al faraón que deje salir a los israelitas de Egipto. Cuando el faraón se niega a hacerlo, Dios envía nueve plagas sucesivas sobre la tierra de Egipto. Cada plaga se refiere a algo que los egipcios adoran como dios. Dios manifiesta su amor por su pueblo al no enviar esas plagas a Gosén, donde ellos viven. A través de las plagas, Dios busca ganarse tanto a los egipcios como a los israelitas, al demostrarles su poder supremo.

Esta lección es acerca de la gracia

Cada plaga era un intento de Dios por llegar al corazón del faraón. Dios obró pacientemente con el faraón, dándole amplia oportunidad para reconocer el poder de Dios como superior al poder que los egipcios le atribuían a sus dioses. La gracia de Dios se hizo evidente al proteger a los israelitas, librando la tierra de Gosén. De la misma manera obra Dios para alcanzarnos a cada uno con un mensaje que podamos entender.

Para el maestro

En Egipto, todas las fuerzas de la naturaleza eran adoradas como un dios o una diosa. Los documentos antiguos mencionan más de 700 dioses egipcios. Dos de los más importantes eran el río Nilo, adorado como el dios Hapi, y el sol, adorado como el dios Ra. Estos dos dioses fueron desacreditados al comienzo y al final de las plagas.

Aunque algunos eruditos han intentado enmarcar las plagas en el contexto de desastres naturales que ocasionalmente azotaron Egipto, es importante notar que el comienzo de las plagas fue anunciado previamente por Dios, así como el hecho de que la terminación de cada una está dentro del control divino. Dios también anuncia con anticipación que la tierra de Gosén, donde vivían los israelitas, iba a ser librada.

Las plagas aparentemente duraron varios meses, comenzando con la inundación del Nilo en el otoño y continuando hasta enero y febrero, cuando estaban en flor el lino y la cebada; y terminando en marzo o abril, cuando el trigo hubiera germinado.

Decoración del aula

Coloque en el aula un marco de puerta con un arbusto real o artificial al lado. Coloque cerca un cordero (de tela). En otra parte del aula coloque una lámina u otra ilustración del cruce del Mar Rojo. Coloque en otra parte del aula un cartel o lámina de los Diez Mandamientos, así como el becerro de oro.

Desarrollo del programa

| Sección | Minutos | Actividades | Materiales necesarios |
|--|------------|--|--|
| Bienvenida | Permanente | Recibir a los alumnos a la entrada; escuchar sus problemas o motivos de gozo. | Ninguno |
| 1 Actividades preliminares | Hasta 10 | A. <i>Plaga salto de rana</i> B. <i>Corazones duros, corazones blandos</i> | Vendas para los ojos, refresco rojo, vasos con tapa, palomitas o rosetas de maíz, granos de arroz o frijol, círculos pequeños autoadhesivos Plastilina o arcilla, palillos, mondadientes, agua |
| ★ Oración y alabanza | Hasta 10 | Compañerismo Cantos Misionero Ofrenda Oración | <i>Himnario adventista</i> , edición 2009 <i>Misión</i> para niños Recipiente para la ofrenda |
| 2 Lección bíblica | Hasta 20 | Experimentando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia | Venda para los ojos; polvo rojo para refresco; jarra transparente con agua, vaso desechable, liga, papel, animales de peluche o juguete (rana o ranas, vacas, ovejas, etc.), círculos autoadhesivos; matamoscas (desinfectelo antes de traerlo a la clase), palomitas de maíz o poliestireno en trozos para empaque; langostas u otros insectos de plástico; adulto para que sea el faraón, vara o cayado para Moisés; narrador Biblia Biblia, papel, bolígrafos |
| 3 Aplicando la lección | Hasta 15 | <i>Cartel "Dios me busca"</i> | Pliego de papel o cartulina, marcadores |
| 4 Compartiendo la lección | Hasta 15 | <i>Regalos de corazones</i> | Corazones de dulce, tul, estambre o listón, perforadora de papel (opcional) |

* En cualquier momento durante el programa se puede orar o alabar a Dios con un canto.

DESARROLLO DEL PROGRAMA

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta de entrada. Pregúnteles cómo pasaron la semana, qué buenas cosas les han sucedido o qué problemas han enfrentado. Dé las instrucciones de la actividad preliminar que usted haya seleccionado.

1

Actividades preliminares

Seleccione aquellas actividades que mejor se adapten a su situación.

A. Plaga salto de rana

Forme grupos de cuatro alumnos. Vende los ojos de tres alumnos en cada grupo y ponga en manos de cada uno un poco de arroz o frijol. Pídales que se queden en uno de los extremos del aula. Lleve al cuarto alumno del grupo, que no tiene los ojos vendados, al otro extremo del aula. En el suelo o mesa al lado de ese alumno, coloque un vaso lleno de refresco rojo, un poco de palomitas de maíz y algunos círculos autoadhesivos. (Asegúrese de que el refresco está en vasos con tapa y que cada grupo cuenta con la misma cantidad de palomitas de maíz y círculos autoadhesivos.) Lea las siguientes instrucciones:

Este juego se llama “plaga salto de rana”, porque cada grupo está incapacitado por las plagas que Dios envió a Egipto cuando trataba de llamar la atención del faraón y de los otros egipcios. Los tres alumnos con los ojos vendados representan la plaga de la oscuridad. Cada uno de ellos tiene en la mano algunos granos de arroz o frijol que representan los piojos, moscas o langostas. Los tres que tienen los ojos vendados deben ir saltando como ranas al otro extremo del aula (el salto de rana representa la plaga de las ranas), guiados por el alumno del grupo que sí puede ver, pero que sólo se puede comunicar mugiendo (para representar la plaga contra el ganado).

Una vez que lleguen al otro extremo, uno de los alumnos con los ojos vendados debe encontrar el refresco rojo (que representa la plaga del Nilo) y darlo a beber a otro alumno con los ojos vendados que sea del equipo; otro debe encontrar las palomitas de maíz (que representan el granizo) y darlas a comer a otro alumno de su equipo con los ojos vendados; y el tercero debe encontrar los círculos autoadhesivos (que representan la plaga de las llagas) y pegárselos a otro alumno del equipo que tenga los ojos vendados. Entonces los tres alumnos deben regresar saltando como ranas al punto de partida. No pueden dejar caer el arroz, ni los frijoles que llevan en la mano. Si lo hacen, deben recoger cada grano. Puede instruir al alumno que puede ver para que use un código, como por ejemplo: un mugido significa ir a la izquierda; dos mugidos ir a la derecha, etc.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Les gustó el juego? ¿Fue fácil, o difícil? ¿Cómo piensan que se parece este juego a vivir en Egipto durante la caída de las plagas?** (Era confuso; nadie sabía lo que estaba pasando; fue incómodo; etc.) **¿Por qué piensan que jugamos este juego (o cualquier otro juego que jugamos en la Escuela Sabática)?** (Para destacar una idea; para enseñar algo.) **Esa es la misma razón por la que Dios envió estas plagas a Egipto. Dios estaba tratando de llegar al corazón del faraón y de los otros egipcios usando cosas que ellos pudieran entender. Dios sigue haciendo lo mismo y eso nos lleva al mensaje de hoy:**



DIOS ESTÁ OBRANDO PARA LLEGAR A MI CORAZÓN.

Repítanlo conmigo.

Se necesita:

- * venda para los ojos
- * refresco de color rojo
- * vasos de papel con tapa
- * palomitas o rosetas de maíz
- * granos de arroz o frijol
- * círculos pequeños, autoadhesivos

B. Corazones duros, corazones blandos

Al prepararse con anticipación, modele con la plastilina o arcilla pequeñas formas de corazón, una para cada alumno. Deje que los corazones se sequen durante la noche o por un par de días, o colóquelos en el horno a baja temperatura. (Los corazones se secarán más rápido si los hace delgados.)

Dé a cada alumno un corazón y un palillo mondadientes. Pídales que escriban el mensaje de hoy o algún mensaje similar en el corazón, usando el palillo. Se espera que tengan problemas y se quejen porque la plastilina o arcilla está muy dura. Deje que les pongan un poco de agua para ablandarlos.

Se necesita:

- * plastilina o arcilla
- * agua
- * palillos mondadientes

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Es fácil darle un mensaje a un corazón endurecido?** (No.) **¿Qué tuvieron que hacer para poder escribir en su corazón?** (Ablandarlo con agua.) **En nuestra historia bíblica de hoy, Dios estaba tratando de llegar al corazón del rey de Egipto, llamado faraón. Pero el faraón tenía un corazón duro. Dios trató de muchas maneras de ablandar el corazón del faraón, pero ninguna funcionó. Así como Dios trabajó en el corazón del faraón:**



DIOS ESTÁ OBRANDO PARA LLEGAR A MI CORAZÓN.
Repítanlo conmigo.

Oración y alabanza

en cualquier momento



Compañerismo

Comente los problemas o pesares y los motivos de gozo de los alumnos, según lo han expresado al entrar (y si es apropiado). Deje que sus alumnos compartan su experiencia. Dé una bienvenida calurosa a todos los visitantes. Celebre los cumpleaños, acontecimientos especiales o logros de sus alumnos.



Cantos sugerentes

- "Cuánto nos ama Jesús" (*Himnario adventista*, n° 123).
- "Humilde oración" (*Himnario adventista*, n° 275).
- "¡Brilla Jesús!" (*Himnario adventista*, n° 282). Ver pág. 120.
- "Canto a mi Jesús" (*Alabanzas infantiles*, n° 3).



Misiones

Cuente una historia de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera disponible.



Ofrenda

Diga a sus alumnos: **Traigan el dinero que quieran dar para ayudar a otros a conocer a Dios.**

Se necesita:

- recipientes para ofrendas



Oración

Diga a sus alumnos: **Más que ninguna otra cosa, lo que Dios desea es salvarnos a fin de que podamos vivir con él para siempre. Dios está obrando para llegar al corazón de cada uno de nosotros. Vamos a ponernos la mano sobre el corazón al orar.** Ore para que sus alumnos acepten la obra que Dios quiere hacer en su vida.

Lección bíblica

Experimentando la historia

Escenario

Antes que lleguen sus alumnos rocíe un poco de polvo para refresco de color rojo en el fondo de algunos vasos no transparentes. Colóquelos en una mesa al lado de una jarra transparente, llena de agua. Pida al faraón que se siente en una silla frente a la clase. Moisés y el faraón pueden representar su parte mientras usted narra la historia.

Distribuya entre sus alumnos las ranas, ovejas, vacas, círculos autoadhesivos, matamoscas, palomitas de maíz o poliestireno en trozos para empaque, y los insectos de plástico.

Narrador

Los israelitas, el pueblo de Dios, habían sido esclavos de los egipcios por más de 400 años. Su vida había sido amarga y miserable. Dios escuchó sus lamentos y tuvo compasión de ellos. Entonces envió a Moisés al faraón, rey de Egipto, a pedirle que dejara libres a los israelitas, pero el faraón se negó a hacerlo. En vez de ello, hizo trabajar aún más al pueblo de Dios. Y los capataces los golpeaban ahora mucho más fuerte.

Dios sabía que los egipcios adoraban muchos dioses diferentes. Sabía que el faraón esperaba que sus ídolos lo protegieran a él y a su país. Así que Dios decidió mostrarle al faraón que sus ídolos no tenían poder. Tal vez entonces se ablandaría el corazón del faraón y lo escucharía.

Se necesita:

- * venda para los ojos
- * polvo para refresco de color rojo
- * jarra transparente con agua
- * vasos de cartón o plástico no transparente
- * ranas de goma, papel, o peluche, etc.
- * vacas, ovejas, etc., de peluche o tela
- * círculos autoadhesivos
- * matamoscas (desinfectelo antes de traerlo a la clase)
- * palomitas de maíz o poliestireno en trozos para empaque
- * langostas u otros insectos de plástico
- * dos hombres adultos
- * vara o cayado para Moisés
- * narrador

Los egipcios usaban el agua del Nilo para cocinar, bañarse, beber y para regar sus cultivos. Adoraban al río como dios y lo llamaban Hapi. Así que Dios le dijo a Moisés:

—El corazón del faraón está endurecido. Reúnete con él por la mañana, cuando vaya al río Nilo y dile: “Con esto conocerás que el Dios del cielo es el Señor”. Entonces toma tu vara y golpea el agua. El agua se convertirá en sangre.

Eso es exactamente lo que ocurrió. *[Moisés pone su vara en la jarra con agua. Luego sirve un poco de agua en los vasos de manera que los alumnos vean que se ha vuelto roja. Moisés le ofrece un poco de agua a faraón, quien la rechaza con gran disgusto.]* Pero el corazón del faraón siguió endurecido.

Siete días más tarde, Dios envió nuevamente a Moisés a ver al faraón. Otra vez le pidió Moisés que dejara ir a los israelitas y el faraón se negó a hacerlo. Esta vez Dios tenía en mente la diosa rana, Heqt.

Había ranas por todas partes; en las casas de los egipcios, en sus camas, sus cocinas, sus hornos y aun en el palacio del faraón. *[Invite a los niños que tienen las ranas, a que las pongan sobre el regazo, la cabeza, etc. del faraón.]* El faraón mandó llamar a Moisés y le dijo:

—Llévate a estas ranas y dejaré ir a tu pueblo.

Al día siguiente todas las ranas habían muerto. En todo Egipto había un olor muy desagradable por causa de las ranas muertas. Pero nuevamente el faraón cambió de idea. Se negó a dejar ir a los israelitas.

Así que Dios le dijo a Moisés que golpeará el suelo con su vara. Así lo hizo y el polvo se convirtió en piojos. La gente y los animales se cubrieron de piojos. Aun los magos del faraón dijeron: “Esto es el dedo de Dios”. Pero el faraón nuevamente rehusó dejar libres a los israelitas.

Dios envió a Moisés a llevarle al faraón otro mensaje: “Enviaré nubes de moscas a la tierra de Egipto. Pero en la tierra de Gosén, donde viven los israelitas no habrá moscas que los molesten. Así sabrás que ellos son mi pueblo y que estoy en su tierra”.

Las moscas cubrieron el país. *[Invite al alumno que tiene el matamoscas a que se lo dé al faraón.]* Las moscas se metieron en el palacio del faraón y en todas las casas. La gente y los animales sentían sus

constantes picaduras. Pero ninguna mosca molestó a los israelitas.

Los egipcios adoraban muchos animales, incluyendo al dios toro Apis, la diosa vaca Hathor y el dios carnero Khnum. Dios deseaba que el faraón supiera que él era más poderoso que todos esos dioses puestos juntos. Así que Dios envió a Moisés a ver nuevamente al faraón. “Si no dejas libre a mi pueblo —le dijo Dios—, enviaré una terrible plaga sobre tus caballos y asnos, sobre tus camellos, ovejas, cabras y vacas en tus campos. Mañana morirán todos. Pero ninguno de los animales en la tierra de Gosén morirá”. ¿Quién vivía en Gosén? Sí, eran los israelitas, el pueblo de Dios.

Al siguiente día murieron todos los rebaños de los egipcios. *[Invite a todos los alumnos con los animales de juguete, que vengan y los acuesten a los pies del faraón.]* Sólo en la tierra de Gosén los animales se conservaron sanos. Pero faraón no dejó aún ir a los israelitas.

Luego le dijo Dios a Moisés que tomara en su mano un puñado de ceniza y la arrojara al viento, frente al faraón. Así lo hizo Moisés y la tierra de Egipto se cubrió de un polvo fino. Eso le produjo terribles llagas a la gente y a los animales. El dios egipcio de la tierra, Geb, no tuvo poder para protegerlos. *[Invite a los alumnos que tienen círculos autoadhesivos a pegarlos sobre faraón.]* Pero el faraón se negó nuevamente a escuchar a Dios.

Dios le dijo a Moisés que le diera al faraón otro mensaje: “Deja ir a mi pueblo, o una terrible granizada destruirá tus cultivos y animales”.

Para entonces algunos de los ayudantes del faraón le creían a Dios y rápidamente dieron órdenes de proteger en refugios a sus esclavos y animales. Entonces Dios envió relámpagos, truenos y granizo. Era la peor tormenta que habían visto los egipcios. Los dioses egipcios del cielo, Nut y Shu, no pudieron proteger a Egipto del Dios de los cielos. *[Invite a los alumnos que tienen las palomitas o rosetas de maíz, o el poliestireno para empaque, que los arrojen sobre el faraón.]* El granizo destruyó todo lo que había en la tierra y dejó sin hojas a los árboles. Pero en Gosén no hubo granizo.

Nuevamente el faraón prometió dejar ir a los israelitas, pero cambió de opinión cuando cesó el granizo.

Luego Dios envió langostas. Las langostas devoraron la poca hierba que había quedado después del granizo. El dios Seth, de las cosechas, les había fallado. *[Invite a los alumnos que tienen los insectos de plástico, que vengan y se los den al faraón.]* Pero el faraón se negó a honrar al Dios del cielo.

El próximo blanco de Dios era Ra, el dios sol. Cuando tres días de oscuridad vinieron sobre Egipto, el faraón seguramente le oró a este dios falso pidiéndole luz, *[Invite al alumno que tiene en su mano la venda, que pase a vendar los ojos del faraón.]* pero no le sirvió de nada. Únicamente en la tierra de Gosén había luz.

La siguiente vez que Moisés apareció delante del faraón, el corazón del faraón estaba más duro que nunca. Todos los intentos de Dios por alcanzarlo habían fallado.

—Vete de mi vista —le gritó a Moisés—. Nunca más vuelvas a presentarte delante de mí. El día que veas mi rostro, morirás.

Nueve veces había tratado Dios de llegar al corazón de faraón, y nueve veces el faraón había endurecido su corazón para no escucharlo. ¿Cómo podía Dios hacerlo entender?

Para reflexionar

Deje que sus alumnos respondan a las siguientes preguntas: **Al finalizar las últimas plagas, ¿creen que faraón creía todavía en el poder de sus dioses? ¿Creen que la mayoría de los egipcios creía en el dios de Moisés o en sus propios ídolos?**

Dos de los dioses principales de los egipcios eran el dios del río, Hapi y el dios del sol, Ra. ¿Por qué piensan que Dios comenzó y terminó las plagas con esos dos? ¿Piensan que Dios podría haber hecho otra cosa para convencer a faraón de su poder? Si es así, ¿qué sería?

¿Por qué piensan que el faraón rechazó el poder de Dios? ¿Y nosotros? ¿Sigue Dios obrando para alcanzar nuestro corazón? Yo creo que lo sigue haciendo. Y ese es el mensaje de hoy para nosotros:



DIOS ESTÁ OBRANDO PARA LLEGAR A MI CORAZÓN.

Repítanlo conmigo.

Versículo para memorizar

Abra su biblia en Salmo 86:10 y lea el versículo para memorizar a la clase. Use el siguiente juego de palmadas para enseñarles a sus alumnos el versículo para memorizar. Pida a sus alumnos que se formen en parejas, uno enfrente del otro. Si queda un alumno fuera, usted deberá hacerle pareja. Repítalo hasta que sus alumnos aprendan el versículo.

Se necesita:

- Biblias

| Palabras | Acción |
|------------|---|
| "Porque | <i>Dar una palmada juntando ambas manos derechas</i> |
| tú | <i>Dar una palmada con las propias manos</i> |
| eres | <i>Dar una palmada juntando ambas manos de la izquierda</i> |
| grande | <i>Dar una palmada con las propias manos</i> |
| y haces | <i>Dar una palmada juntando ambas manos derechas</i> |
| maravillas | <i>Dar una palmada juntando dos veces las propias manos</i> |
| isolo tú | <i>Dar una palmada juntando ambas manos de la izquierda</i> |
| eres Dios! | <i>Dar cuatro palmadas juntando las propias manos.</i> |

Estudio de la Biblia

Antes de la clase anote los siguientes textos en tiras de papel.

Se necesita:

- Biblias
- textos bíblicos escritos en tiras de papel

Grupo 1

Éxodo 7:13
Éxodo 7:22, 23
Éxodo 8:15
Éxodo 8:28
Éxodo 8:32
Éxodo 9:7
Éxodo 9:12
Éxodo 9:34
Éxodo 10:27, 28

Grupo 2

Éxodo 8:19
Éxodo 9:20
Éxodo 10:7

Forme dos grupos de alumnos. Distribuya los textos para que los encuentren y lean. Deje que lean primero los textos del grupo n° 1, en orden.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Cómo respondió faraón a los intentos de Dios de alcanzar su corazón? ¿Se fue haciendo más fácil o más difícil de tratar? ¿En qué punto podría haber dejado faraón que Dios llegara a su corazón? ¿Cómo habría terminado esta historia si el faraón no hubiera endurecido su corazón?**

Lean todos los textos del grupo n° 2. Pregunte a sus alumnos: **¿Cómo respondieron a lo último algunos de los ayudantes del faraón a las plagas? ¿Sirvieron las plagas al menos para alcanzar el corazón de algunos egipcios? Lea en voz alta Éxodo 12:37 y 38. Este texto nos habla de cuando los israelitas finalmente abandonaron Egipto. ¿Qué más nos indica? (Que por lo menos algunos egipcios se fueron con los israelitas. Dios alcanzó por lo menos algunos corazones en Egipto). De la misma manera:**



DIOS ESTÁ OBRANDO PARA LLEGAR A MI CORAZÓN.

Repítanlo conmigo.

3

Aplicando la lección

Cartel “Dios me busca”

Forme nueve grupos de alumnos. Un grupo puede consistir hasta de un solo alumno. Si tiene menos de nueve alumnos, dele a cada alumno más de una hoja. Conceda al grupo tres minutos para pensar en una forma en que Dios obra para llegar a su corazón. (Sugerencias: Dios a veces obra para llegar a nuestro corazón salvándonos de enfermedades, accidentes y desastres. Usa padres, amigos y maestros cristianos. Algunas veces situaciones tristes o que provocan temor tocan el corazón de las personas.) Al terminarse el tiempo para la actividad pida

Se necesita:

- * Hoja grande o pliego de papel o cartulina
- * marcadores

a cada grupo que elija a una persona para que dibuje en el pliego algo que represente la forma como piensan que Dios trata de llegar a su corazón.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Por qué piensan que formé nueve grupos de alumnos?** (Dios trató nueve veces de llegar al corazón del faraón.) **¿De cuántas maneras piensan que Dios trata de llegar a nuestro corazón?** (De muchísimas.) **¿Por qué piensan que Dios lo intenta de tantas maneras?** (Diferentes cosas alcanzan el corazón de diferentes personas.) **¿Sigue Dios usando su poder para nuestro bien? ¿Sigue tratando de llegar a nuestro corazón? El mensaje de hoy es:**



DIOS ESTÁ OBRANDO PARA LLEGAR A MI CORAZÓN.

Repítanlo conmigo.

4

Compartiendo la lección

Regalos de corazones

Corte con anticipación cuadrados de tul de unos 15 cm por lado. Dele un cuadrado a cada alumno. Dele también a cada alumno algunos corazones de dulce para poner en el centro del cuadrado de tul y una hoja pequeña de papel para escribir el mensaje: “Dios está obrando para llegar a tu corazón” y el nombre de la persona a quien le

Se necesita:

- * corazones de dulce
- * cuadrados de tul
- * estambre o listón
- * papel
- * perforadora (opcional)

quieren dar este mensaje. Haga un orificio en el papel. Ate las puntas del cuadrado de tul con estambre o listón justamente encima de los corazones de dulce. Introduzca el estambre o listón por el orificio del papel al atarlo.

Para reflexionar

Pregunte a sus alumnos: **¿Cuál corazón está tratando Dios de alcanzar?** (El de todos.) Si usa corazones de dulce con mensajes ya grabados en ellos, diga: **Esos son mensajes bonitos que le damos a personas que queremos. Pero algunos de ellos expresan cómo se siente Dios hacia nosotros. ¿Cuáles son?** (Sé mío, te amo, soy tuyo, etc.) **Al darle a alguien estos corazones, asegúrense de contarle a esa persona la historia del faraón y la manera como Dios trató de llegar a su corazón.**

Clausura

Canten “Entrega tu corazón” (*Alabanzas infantiles*, n° 37). Ore para que sus alumnos reconozcan la grandeza de Dios y estén atentos a sus intentos por alcanzar nuestros corazones.